

ESPACIO PÚBLICO Y GÉNERO EN ÁREAS CENTRALES RENOVADAS: EL RAVAL (BARCELONA) Y CUATRO TORRES (SANTA CRUZ DE TENERIFE)¹

PUBLIC SPACE AND GENDER IN CENTRAL RENEWED AREAS: EL RAVAL (BARCELONA) AND CUATRO TORRES (SANTA CRUZ DE TENERIFE)

*Carmen Gloria Calero Martín**

*Carmen Rosa Delgado Acosta***

*Anna Ortiz Guitart****

*Alejandro Armas Díaz*****

RESUMEN

El artículo analiza las diferencias de uso y apropiación en dos espacios públicos de áreas centrales renovadas de Barcelona y Santa Cruz de Tenerife desde una perspectiva de género: la plaza Vázquez Montalbán, construida en la presente década en el barrio del Raval de la ciudad de Barcelona, y la plaza Primero de Mayo, modificada a principios de este siglo en el barrio de Cuatro Torres de Santa Cruz de Tenerife. Con una metodología cualitativa que incluye la observación directa sistematizada y los sondeos de opinión, se examina la vida cotidiana de los hombres y de las mujeres en los espacios públicos, con objeto de determinar las asimetrías existentes.

PALABRAS CLAVE: espacios públicos, género, uso, apropiación.

ABSTRACT

This article points out from a gender perspective how use and appropriation differs on two centrally located public spaces: the Vazquez Montalbán square that was completed within this decade in El Raval neighborhood (Barcelona); and Primero de Mayo square modified at the beginning of this century in the neighborhood of Cuatro Torres (Santa Cruz de Tenerife). A qualitative methodology based on direct systematic observation and surveys was conducted on public spaces in order to know current asymmetries in men's and women's daily life.

KEYWORDS: public spaces, gender, use, appropriation.

INTRODUCCIÓN

Los espacios públicos urbanos son lugares heterogéneos que admiten diferentes definiciones, significados y atributos según desde qué disciplina se aproxime. Desde el punto de vista urbanístico, los espacios públicos son elementos esenciales que articulan y estructuran la ciudad, aminoran las densidades y favorecen la calidad ambiental. Pese a ello lo que define su auténtica naturaleza es su uso.² Partiendo de esta definición, la calidad de estos espacios se puede evaluar por la intensidad y variedad de las relaciones sociales que facilitan, por la presencia y mezcla de distintos grupos y comportamientos, así como por su capacidad para estimular la identificación simbólica.³ De la misma forma, la cantidad y la accesibilidad de los espacios públicos permiten, también, evaluar el progreso de la ciudadanía.⁴

*Departamento de Geografía. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de La Laguna. Campus de Guajara, s/n. 38071. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España;. Teléfono: +34922317758; Correo electrónico: cgalero@ull.es

** Departamento de Geografía. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de La Laguna. Campus de Guajara, s/n. 38071. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España; Teléfono: +34922317767; Correo electrónico: cdelgado@ull.es

*** Departament de Geografia. Facultat de Lletres. Universitat Autònoma de Barcelona. 08193. Bellaterra. Catalunya. España; Teléfono: +34935811759; Correo electrónico: anna.ortiz@uab.cat

****Departamento de Geografía. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de La Laguna. Campus de Guajara, s/n. 38071. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España; Teléfono: +34922316502 extensión 6145; Correo electrónico: aarmas@ull.es

El espacio público es vivido y percibido de forma distinta por los hombres y las mujeres según su sexualidad, condición social, edad, origen cultural y étnico, así como según la concepción que tengan de ellos/as mismos/as y del mundo que los/as rodea.⁵ Desde los años ochenta la geografía ha estudiado como estas variables han influido en la construcción de las percepciones individuales y las experiencias de los paisajes cotidianos. De esta forma, es importante tener en cuenta el papel diferencial que tienen los espacios públicos en la configuración de la vida cotidiana de los hombres y las mujeres y la manera como sus vivencias elaboran el sentido cultural del espacio.⁶

ESPACIO PÚBLICO: USO SOCIAL Y GÉNERO

Tradicionalmente desde el urbanismo funcionalista, escasamente crítico, se ha hablado de los efectos positivos de los espacios verdes y abiertos, y de la conveniencia de incrementar su número en la ciudad por su pertinencia en el control de la contaminación del aire o por su papel en la regulación del precio de la vivienda en los barrios en los que se inscriben. También los espacios públicos eran considerados como lugares donde la ciudad se estructuraba, que permitían la accesibilidad y esponjaban la trama urbana. Desde esta óptica se prestaba escasa atención a la dimensión humana —espacio público, peatonalización, papel en la ciudad como ámbito de encuentro—,⁷ sin embargo, en la actualidad, el análisis del uso social de los espacios públicos ha pasado a ser un elemento clave para los gobiernos y profesionales en la transformación de la ciudad.⁸ Entre los argumentos recurrentes de las numerosas propuestas de intervención desde la década de 1970 se encuentran el bienestar social, la dimensión política y la función ambiental.⁹ Estos aspectos se refuerzan con los indicios cada vez más consistentes que señalan que una adecuada gestión e intervención sobre los espacios públicos es una vía para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.¹⁰ Un entorno amable, seguro y de calidad fomenta una mayor concurrencia, con ello el planeamiento, su diseño y ejecución adquieren un papel fundamental por su capacidad para mejorar la interacción social, contribuir al bienestar y a la lucha contra la exclusión social.¹¹

También desde la perspectiva cultural se reconoce la conveniencia de comprender qué procesos afectan a la vida cotidiana en el espacio público, los factores que intervienen y la identificación de propuestas que incidan en el fortalecimiento de procesos colectivos. Las recomendaciones en este sentido insisten sobre las siguientes condiciones para la creación o renovación del espacio público: que sea resultado de participación, que sea un espacio democrático y que aporte sentido de lugar a los ciudadanos.¹² No solo se habla de una concepción idílica del espacio público como lugar de interacciones sociales y de encuentro, también el espacio público es un lugar de resistencia y conflicto, y, en este sentido, es cuando cobra importancia la incorporación del enfoque género.¹³

Está demostrado que las mujeres y los hombres tienen distintas necesidades y aspiraciones en el espacio urbano y diferentes posibilidades de acceder a los bienes y recursos de la ciudad.¹⁴ Darke¹⁵ identifica tres implicaciones del medio urbano sobre las mujeres. La primera se relaciona con la forma de construir la ciudad, al entender el espacio urbano como una construcción que pertenece a los varones y por extensión las mujeres forman parte de esa propiedad; otra gira alrededor de la planificación urbana y las dificultades de las mujeres frente a una ciudad funcionalista y zonificada, no ideada para la realización de actividades y movimientos de las mujeres. Por último, la tercera de las consecuencias, es la oportunidad de participar de la heterogeneidad de grupos sociales propia de la ciudad, que alimentan su condición de espacio de encuentro y vitalidad.

La construcción de las ciudades, pensada para moverse y para trabajar, no para vivir, ha ahondando la relación desigual entre sexos.¹⁶ Con ello se han olvidado o relegado a un segundo plano las necesidades de todos aquellos que no realizan actividades consideradas como productivas.¹⁷ Uno de los análisis reveladores de esta parcialidad y de un desequilibrio de poder, consiste en aproximarse al espacio urbano y detallar cómo funciona para varones y mujeres.¹⁸

Históricamente, la legislación y ordenanzas municipales actuaban como herramientas para ordenar el crecimiento urbano hacia las preferencias de la clase social emergente y su condición patriarcal, sin tener en cuenta el papel de las mujeres.¹⁹ En la década de 1960 aparecieron las primeras reinterpretaciones de la ciudad de manera distinta, y durante los años 70 aumentó el tipo de estudios que no solo se esforzaron en visibilizar a las mujeres sino que insistieron en el carácter no neutral de lo urbano y la importancia de interpretar el espacio como construcción social. Esta reconstrucción del

espacio cotidiano se convierte, entonces, en una forma de rescatar el derecho de todos los ciudadanos.²⁰

La visión homogénea del espacio urbano, que ha primado en el planeamiento, ha desatado las críticas y reivindicaciones de las mujeres. Se trataba de una perspectiva asociada a los hombres —orientada por sus valoraciones e intereses— en cuyo ejercicio se ha desatendido las necesidades y experiencias de las mujeres y se ha ignorado a colectivos tradicionalmente excluidos en las decisiones urbanísticas. Por ello, estas primeras voces pretendían dar solución a sus necesidades, mediante una planificación más equitativa que hiciera ciudades más igualitarias y menos sexistas.²¹ La agenda feminista ha priorizado cuestiones personales y laborales de las mujeres y ha prestado menor atención a su derecho a transitar sin miedo por la ciudad. Este último es uno de los temores más compartidos por todas las mujeres independientemente de su identidad, y suele ser motivado bien por grupos que ocupan el espacio, lo controlan y son percibidos como amenazadores; por el desorden y la falta de civismo —graffitis, basura, comportamientos poco habituales, vandalismo—; por aspectos del diseño —espacios carentes de actividades y poco frecuentados, oscuridad y falta de iluminación—.²² De cualquier manera, la adopción de un enfoque de género trata de visibilizar a estos grupos y en ningún caso persigue reforzar la rígida sectorización sexuada de los espacios.²³

LOS ESPACIOS EN ESTUDIO: LA PLAZA PRIMERO DE MAYO EN SANTA CRUZ DE TENERIFE Y LA PLAZA VÁZQUEZ MONTALBÁN EN BARCELONA

La plaza Primero de Mayo se encuentra situada en el barrio de Cuatro Torres, en un área central aunque excéntrica de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife. Este barrio surge durante el primer tercio del siglo XX como resultado de la superación del obstáculo que significaba el barranco de Santos que limitaba el crecimiento de la ciudad hacia el sur y que se fue extendiendo mediante la progresiva ocupación de fincas rústicas.²⁴ Los años treinta y cuarenta estuvieron marcados por la intensa urbanización del sector, en parte asociado a la iniciativa pública; en 1944 se inauguró el nuevo mercado municipal vinculado a la construcción de un puente sobre el barranco de Santos y, durante la década de los sesenta, fue la iniciativa privada la que reavivó dicho proceso colmatando los solares vacíos dentro del barrio. En la actualidad es un conjunto denso dentro de la ciudad, que cuenta con 3.743 habitantes concentrados en un espacio de 0,17km², según datos del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife en 2011.

La plaza Primero de Mayo es el resultado de la iniciativa URBAN sobre este sector. En la ciudad de Santa Cruz de Tenerife una de las operaciones de renovación urbanística del URBAN fue la definición de un eje peatonal-comercial-turístico que se pretendía vertebrar en una doble dirección: de oeste a este, y de sur a norte. El eje norte-sur, que solo se ejecutó parcialmente, afecta al barrio de Cuatro Torres, favoreciendo la conexión, sobre todo, del área central con la nueva zona de expansión, donde ya se proyectaba un elevado número de edificios institucionales, comerciales, una amplia zona residencial y otros servicios.²⁵ De todos los espacios públicos del eje peatonal norte-sur, la plaza Primero de Mayo es la que se configura como la de mayor interés social por su estrecha vinculación con la Recova (el mercado) de la ciudad y su posición central respecto al conjunto del antiguo y modesto barrio. Para ello se construyó un aparcamiento subterráneo lo que permitió esponjar el área y crear un lugar de tránsito —plaza Primero de Mayo— que se configura sobre espacios preexistentes, la antigua rambla del Mercado, la plazoleta Príncipe Felipe y el primer tramo de la calle Fernández Navarro que se peatonaliza en su totalidad. El conjunto está integrado, además por la plaza del cementerio de San Rafael y San Roque, también reformada con la iniciativa europea. La plaza Primero de Mayo presenta una estructura irregular producto de la unificación de dos zonas bastante diferenciadas: una plazoleta vinculada al edificio institucional en su frente y un paseo o rambla. Las dos zonas resultan de la vinculación de dos anteriores espacios distintos y separados por circulación rodada que se fusionaron para constituir uno solo y que, aún hoy, mantienen un apreciable contraste, no solo fisonómicamente sino también en cuanto al uso (la zona de plazoleta es mucho menos utilizada que la de rambla o paseo).



FOTOGRAFÍA 1. CALERO MARTÍN, C.G. Plaza Primero de Mayo (Santa Cruz de Tenerife), febrero de 2012.

Se trata de un lugar ruidoso ya que dos de sus flancos están bordeados por calles de mucho tránsito rodado y continuo. La plaza está arbolada con diversas especies de árboles, algunos de ellos de gran porte que aportan extensos espacios de sombra, muy necesarios en una ciudad intensamente soleada. El área más despejada está ocupada por el parque infantil, que se encuentra, además, muy próximo a uno de los dos viales de tráfico. La ventilación dominante de la ciudad es del nordeste y por su posición, la plaza puede considerarse “ventosa” y poco acogedora. Cuenta, además, con dos kioscos y un conjunto aceptable de bancos. Aunque el mobiliario de la plaza incluye papeleras en un número suficiente, la plaza suele estar sucia, especialmente por las tardes, debido a la intensidad de tránsito de personas y a la proximidad del mercado. No existe ningún elemento que aporte agua (fuente, chorro, estanque) y la iluminación se concentra en algunos postes de luz. La plaza es ocupada por motos que la utilizan como aparcamiento, especialmente el domingo por la mañana, cuando coincide la apertura del mercado y del mercadillo adyacente. En general el ambiente es animado, dinámico, ruidoso y poco apacible y domina el tránsito de personas sobre la estancia. Los elementos vegetales aportan espacios de sombra pero no eliminan el ruido y la sensación de movimiento constante.

La plaza Vázquez Montalbán se encuentra situada en el barrio del Raval de Barcelona. El barrio nació extramuros donde se extendían campos de cultivo, huertas y masías fuera de las murallas de la ciudad romana. A principios del siglo XIX comenzó el verdadero proceso de urbanización del barrio al ser escenario de la primera revolución industrial de Barcelona y a lo largo del siglo XX sufrió una progresiva degradación económica y social.²⁶ Actualmente, el Raval es un barrio densamente poblado, donde viven 48.485 personas en un espacio de 1,08 Km², con un 49% de población de origen extranjero, según datos del Ayuntamiento de Barcelona del 2011. La situación socioeconómica de la población es de las más bajas de Barcelona y se dan fuertes desigualdades sociales.

El Plan General Metropolitano (PGM) de 1976 enmarcaba grandes proyectos estratégicos para la conurbación barcelonesa y a la vez establecía operaciones a escala local. En esta línea, en 1985 se aprobó el PERI del Raval donde se proponía una remodelación compleja y ambiciosa en el Raval norte, dando como resultado, entre otros, la construcción de dos grandes instituciones culturales, el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) y el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB). En la concreción del objetivo de crear nuevos espacios públicos, el PERI del Raval proponía como actuación principal la apertura de un gran espacio que se convirtiese en el eje central del entramado urbano del barrio. Para llevar a cabo este proyecto, llamado Plan Central del Raval, se vieron afectadas cinco islas de casas. Buena parte de las viviendas presentaban unas condiciones de habitabilidad muy precarias y otras estaban desocupadas. Los residentes afectados fueron realojados mayoritariamente en pisos de viviendas públicas del mismo barrio. El resultado fue el nacimiento de un nuevo espacio público de dimensiones considerables, la rambla del Raval, inaugurada en el año 2000.²⁷ La plaza de Vázquez Montalbán, inaugurada el 3 de febrero de 2009 está situada a un lado de la rambla del Raval y está rodeada por un hotel de 4 estrellas y unas oficinas que

actualmente acogen a la sede central del sindicato UGT. Su concepción forma parte del plan de reforma de la Illa Robadors, un plan realizado en el Raval para la mejora de áreas más pequeñas del barrio. El nuevo conjunto lo integran, además de los citados anteriormente, viviendas de protección oficial, locales comerciales en planta baja, espacios destinados a usos culturales o de ocio (la Filmoteca de Catalunya, inaugurada en febrero de 2012) y la plaza Salvador Seguí. Se trata de un espacio abierto, marcado por su condición de tránsito, desarbolado y con escaso mobiliario urbano. Podríamos hablar de una plaza dura que parece pensada para facilitar la movilidad hacia el interior del barrio y la plaza adyacente (donde se encuentra la Filmoteca).



FOTOGRAFÍA 2. Plaza Vázquez Montalbán (Barcelona), junio de 2012 (DELGADO ACOSTA, C.R.).

Como en tantas otras ocasiones en Barcelona, el movimiento vecinal fue muy activo a la hora de expresar su opinión sobre las actuaciones urbanísticas y sus consecuencias sociales. De esta forma, las obras de urbanización de la Illa Robadors se pararon durante meses debido a las opiniones contrarias de algunos grupos de vecinos. La Taula del Raval, por ejemplo, una asociación muy crítica con las intervenciones urbanísticas municipales en el Raval, se posicionó en contra por la pérdida de espacio verde y libre que comportaban las obras de urbanización de la Illa Robadors. Frente a esta opinión, la asociación Raval-És (actualmente, la plataforma Tot Raval),²⁸ el Liceu, el MACBA, el CCCB y otras entidades del barrio se posicionaron a favor de las actuaciones previstas en esta área de la parte sur del Raval por considerar que “es el último salvavidas que les queda para no quedarse encerrados en un gueto”.²⁹

METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

Para el análisis de las diferencias entre las mujeres y los hombres en el uso y apropiación de las plazas de Vázquez Montalbán y Primero de Mayo, se ha escogido una metodología cualitativa, enfoque muy extendido en la geografía humana asociado a la investigación realizada por la geografía cultural y del género³⁰ y aplicado en los estudios sobre los espacios públicos.³¹ Esta metodología, basada en técnicas visuales y orales permite un contacto mayor del investigador con la vida social y con el conocimiento e interpretación del entorno cotidiano.³²

Los métodos empleados han sido la observación directa y los sondeos de opinión a los usuarios de los espacios públicos. Mediante el primero de los procedimientos se conocieron las características físicas de cada uno de los espacios considerados y el uso y apropiación que hacen sus usuarios —las “microgeografías de la vida cotidiana de estos espacios—. Para ello se realizaron en cada una de las plazas un total de 6 observaciones, de una hora aproximada de duración, durante dos días laborables (mañana y tarde) y un día festivo (mañana y tarde) entre los meses de enero y marzo de 2012. La finalidad de realizar observaciones en días y franjas horarias distintas es la de determinar la posible

existencia de ritmos cambiantes en el uso por parte de las mujeres. Mediante fichas se registraron con detalle las condiciones físicas de las plazas (forma, accesibilidad, pavimento, mobiliario, vegetación, áreas en sombra, iluminación, conservación, mantenimiento...) por si había aspectos que supusieran rechazo para el uso por parte de las mujeres (falta de iluminación, basuras, etc.), así como el número, características y las actividades desarrolladas por sus usuarios según el sexo y el grupo de edad, con la finalidad de determinar los posibles cambios por razones de género y generacionales en los comportamientos de las mujeres. Asimismo, en cada observación se realizó la descripción del ambiente, durante quince minutos aproximadamente, a través de las sensaciones visuales, térmicas y sonoras, con la finalidad de identificar los aspectos no tangibles que pueden influir en el uso de los espacios públicos.

Las observaciones se complementaron con sondeos de opinión realizados a los usuarios con la finalidad de detectar las posibles diferencias, entre mujeres y hombres, en las opiniones, experiencias, percepciones y reflexiones sobre dichos espacios y que condicionan sus comportamientos. El sondeo se llevó a cabo a partir de un guión preestablecido aunque se planteó de forma abierta a modo de conversación, lo que permitió enriquecerlo con las aportaciones de los encuestados. La encuesta está estructurada en torno a dos ejes conductores: las formas de uso —que contiene preguntas sobre la frecuencia, el horario, el lugar de residencia, el medio de transporte utilizado, las razones del uso, etc.— y la valoración que la persona tiene sobre las condiciones del propio espacio público —accesibilidad, dotaciones, mantenimiento, vigilancia, etc.—, así como sobre las actuaciones urbanísticas realizadas y el grado de implicación de los vecinos en ellas. Durante los meses de abril y mayo de 2012 se encuestaron en la plaza Vázquez Montalbán a 16 personas (9 mujeres y 7 hombres), la mitad adultas y la otra mitad jóvenes (solo un hombre y una mujer mayores); y en la plaza Primero de Mayo a 20 personas (11 mujeres y 9 hombres), de los cuales 6 eran jóvenes, 8 adultos y 6 mayores.

El procedimiento metodológico aplicado posibilitó reconocer la existencia de comportamientos desiguales entre ambos sexos en el disfrute de las plazas de Vázquez Montalbán y Primero de Mayo atribuibles fundamentalmente a razones de género, concebido éste como construcción cultural y cambiante en el tiempo.

USO Y APROPIACIÓN EN LA PLAZA PRIMERO DE MAYO: LA DIFERENCIA DE GÉNERO

El uso de este espacio por parte de los ciudadanos está condicionado por un diseño concebido más como eje peatonal que como una auténtica plaza. La proximidad al mercado Nuestra Señora de África —que permanece abierto todos los días de la semana en horario de mañana—, y la instalación los domingos de un mercadillo al aire libre en una rambla anexa en esa misma jornada, influyen también en la ocupación y los usos. De modo que son los tramos horarios ligados al comercio los que organizan la intensidad del uso del espacio público. Durante las mañanas de los días laborables y especialmente de los domingos la afluencia de usuarios es relativamente elevada, en cambio, en horario de tarde la plaza es menos frecuentada, sobre todo durante los días festivos.

Entre los usuarios destacan los residentes, aunque se aprecia la presencia de ciertas minorías inmigrantes —esencialmente sudamericanos y subsaharianos—. Al ser un eje peatonal de entrada a la ciudad también es utilizada por algunos turistas.

Turno y día de observación	Varones	Mujeres	Total*
Mañana laboral	66%	34%	100%
Mañana festivo	62,7%	37,3%	100%
Mañana	64,6%	35,4%	100%
Tarde laboral	61,4%	38,6%	100%
Tarde festivo	80%	20%	100%
Tarde	64,8%	35,2%	100%
TOTAL	64,7%	35,3%	100%

CUADRO 1. *Usuarios por sexo en jornadas de mañana y tarde en la plaza Primero de Mayo. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.*

Si se analiza la densidad por sexos se observa que la plaza muestra un predominio de la presencia masculina en todos los días y tramos horarios observados. En cambio, a pesar de que las mujeres son las que más frecuentan el mercado, no suelen ser usuarias habituales de la plaza.

Por grupos de edad, dominan los adultos, tanto hombres como mujeres, mientras los hombres ocupan la plaza principalmente las tardes de los días festivos y las mañanas de las jornadas laborales, las mujeres lo hacen a la inversa, su presencia aumenta en las mañanas de los días festivos y en las tardes de los días laborales. Mientras que los hombres acuden normalmente solos a la plaza, las mujeres lo hacen acompañadas, casi siempre por niños, por sus parejas o solas pero siempre para encontrarse con algún vecino.

Sin embargo, en el caso de los mayores de 65 años, aunque su presencia es significativamente menor, casi en sus tres cuartas partes son varones (76%), y utilizan la plaza por la mañana tanto en días laborales como festivos.



FOTOGRAFÍA 3. *Mujeres mayores descansando en la plaza Primero de Mayo, marzo de 2012 (CALERO MARTÍN, C.G.).*



FOTOGRAFÍA 4. *Mujeres cuidadoras de niños en la plaza Primero de Mayo, enero de 2012 (DELGADO ACOSTA, C.R.).*

La menor presencia de mujeres tanto adultas como ancianas en jornada de mañana en días laborales se relaciona con la desigualdad existente en el reparto de las tareas domésticas entre ambos sexos: así mientras las mujeres se ocupan de estas labores, los hombres aprovechan el tiempo libre disfrutando de los espacios abiertos del barrio.

Los usuarios de la plaza la utilizan sobre todo para charlar y descansar, durante un tiempo limitado (inferior a 15 minutos), solo los ancianos suelen prolongar su estancia algunas horas y los indigentes incluso la utilizan para dormir. De todas formas las actividades difieren según los grupos de edad y sexo. Aunque el descanso y la conversación son las actividades que predominan entre los usuarios de la plaza, tanto hombres como mujeres, la diferencia viene marcada por el cuidado de los niños al que se dedican fundamentalmente las mujeres adultas y algunas ancianas en porcentajes elevados. De nuevo la desigualdad en el reparto de las tareas familiares determina la diferencia en la utilización del espacio público entre ambos sexos.

Turno y día de observación	Descansar		Charlar		Pasear		Cuidado y juego con niños		Otros	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Mañana laboral*	50	47,2	41,4	19,4	1,4	0	4,3	22,2	2,9	11,1
Mañana festivo	23,4	39,3	57,4	21,4	0	0	19,1	32,1	0	7,1
Mañana	39,3	43,8	47,9	20,3	0,9	0	10,3	26,6	1,7	9,4
Tarde laboral*	29,6	5,9	44,4	52,9	11,1	5,9	14,8	35,3	0	0
Tarde festivo	50	50	12,5	50	0	0	25	0	12,5	0
Tarde	34,3	10,5	37,1	52,6	8,6	5,3	17,1	31,6	2,9	0
TOTAL	38,2	36,1	45,4	27,7	2,6	1,2	11,8	27,7	2	7,2

CUADRO 2. *Formas más extendidas de apropiación en la plaza Primero de Mayo (%)*.
Elaboración propia a partir del trabajo de campo. Datos omitiendo a niños y niñas. *Valores medios.
M=mujeres. V=varones.

Las razones de uso de la plaza difieren también según el sexo y la edad. En el caso de los varones, los adultos señalan como factor de atracción la cercanía del mercado y el movimiento de personas, mientras que los ancianos valoran positivamente la disponibilidad de bancos y la animación de la plaza. Las mujeres adultas señalan que es la presencia del parque infantil la razón principal del uso, mientras que las ancianas se inclinan por la tranquilidad, la animación y el encuentro con vecinos del barrio.

De las encuestas realizadas a los usuarios se deduce que su percepción sobre el lugar en general es favorable, si bien las razones son muy diversas —el ambiente, la tranquilidad, el dinamismo, la presencia de niños—, detectándose una desigual apreciación según los sexos. Los varones valoran positivamente la plaza en su conjunto, aunque reclaman una mayor dotación de bancos. Las mujeres, sin embargo, demandan mejoras en el parque infantil —habilitación de áreas de sombra y mayor número de juegos—, en la limpieza y mayor vigilancia sobre todo en horario nocturno. Tanto los hombres como las mujeres perciben cierta inseguridad que limita su uso ligados a la presencia de excluidos sociales y a la falta de iluminación: “Por la noche solo están viejos borrachos peleándose” (varón joven local)/ “El sector próximo a los contenedores es poco seguro” (varón anciano local)/ “Por la noche es oscuro, poco luminoso y no pasa nadie” (mujer joven local)/ “no acudiría nunca de noche porque está poco iluminado” (mujer adulta local).

Tanto hombres como mujeres reconocen una segregación en el uso del espacio, de forma que los diversos grupos que lo frecuentan ocupan áreas distintas: el parque infantil es una de las zonas más feminizada y la presencia de mujeres adultas es mayoritaria; los indigentes se localizan en uno de los extremos —junto a los contenedores de basura—; y los ancianos se esparcen por el paseo donde existe mayor tránsito.

USO Y APROPIACIÓN EN LA PLAZA VÁZQUEZ MONTALBÁN, EL RAVAL, BARCELONA

Las observaciones realizadas en la plaza Vázquez Montalbán muestran que la plaza es un espacio muy masculinizado con una presencia de hombres de un 90% y de mujeres de un 10%. En cuanto a las edades de las personas usuarias, se observa como las personas adultas son las que más utilizan la plaza

(55%), seguidas por las personas jóvenes (26%), los niños/as (14%), y en menor medida, las personas mayores (5%). Las actividades que más se observan realizándose en el espacio son charlar y descansar en el caso de las personas adultas y jugar en el caso de los niños observados.

Turno y día de observación	Varones	Mujeres	Total*
Mañana laboral	91,2%	8,8%	100%
Mañana festivo	82,8%	17,2%	100%
Mañana	89,4%	10,6%	100%
Tarde laboral	90,7%	9,3%	100%
Tarde festivo	91,7%	8,3%	100%
Tarde	91%	9%	100%
TOTAL	90,1%	9,9%	100%

CUADRO 3. *Usuarios por sexo en jornadas de mañana y tarde en la plaza Vázquez Montalbán. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.*

Cuando se trata de personas que permanecen en la plaza durante un período más o menos largo los hombres adultos paquistaníes son los usuarios más comunes. No olvidemos que el colectivo paquistaní es el más numeroso en el Raval. Sin embargo, si contabilizamos las personas que utilizan la plaza como lugar de paso, la diversidad de género, étnica y de edad es mucho mayor.



FOTOGRAFÍA 5. *Adultos paquistaníes y trabajadores de UGT en la plaza de Vázquez Montalbán, marzo de 2012 (CALERO MARTÍN, C.G.).*



FOTOGRAFÍA 6. *Adultos africanos en la plaza de Vázquez Montalbán, marzo de 2012 (DELGADO ACOSTA, C.R.)*

A los hombres paquistaníes se les observa muy cómodamente sentados en los bancos individuales, apoyados de pie en los maceteros o sentados en el suelo recostados en la pared del edificio de la UGT, charlando distendidamente o hablando por el móvil. No se observó ninguna mujer paquistaní sentada en los bancos; a estas mujeres se las puede ver caminando por el barrio, en otras plazas y en las salidas de las escuelas esperando a los hijos/as. Algunas veces se observan también hombres africanos sentados en los bancos individuales. Las personas adultas locales corresponden a hombres y mujeres adultos, trabajadores de la UGT o personas que hacen cursos en esta sede que salen a fumar o de trabajar y se quedan de pie solos o conversando en grupo.

Las personas jóvenes fueron observadas principalmente durante el día 29 de marzo, día que coincidió con una huelga general en España. Estas personas, la mayoría hombres, salieron del local de reunión de las juventudes de la UGT de Catalunya situado en los bajos del edificio de la UGT. Se instalaron en medio de la plaza, en actitud festiva, unos de pie y otros sentados en el suelo, mientras charlaban, comían y bebían.

Los niños y adolescentes observados, entre los 10 y los 14 años, juegan a cricket en medio de la plaza el sábado por la mañana y tarde. Todos son varones y ocupan gran parte de la plaza. Los gritos y las risas convierten al espacio en un lugar animado.

En resumen, la plaza de Vázquez Montalbán es, sin lugar a dudas, un espacio escogido para descansar y reunirse. Se observan diferencias significativas en el uso y las apropiaciones de la plaza de Vázquez Montalbán según género, edad y etnia. La plaza es un espacio muy masculinizado, con gran presencia de adultos y de minorías étnicas: hombres adultos paquistaníes serían, de esta forma, las personas que ocupan con mayor asiduidad el espacio durante los 3 días observados.

Turno y día de observación	Descansar		Charlar		Pasear		Leer		Cuidado y juego con niños		Otros	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Mañana laboral*	13,7	9,5	84,3	90,5	0	0	1	0	0	0	1	0
Mañana festivo	20,8	0	75	40	0	20	0	0	4,2	20	0	20
Mañana	15,1	7,7	82,5	80,8	0	3,8	0,8	0	0,8	3,8	0,8	3,8
Tarde laboral*	27,5	0	69,6	100	1,4	0	0	0	0	0	0	0
Tarde festivo	28,1	0	71,9	100	0	0	0	0	0	0	0	0
Tarde	27,7	0	70,3	100	1	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	20,7	5,6	77,1	86,1	0,4	2,8	0,4	0	0,4	2,8	0,4	2,8

CUADRO 4. Formas más extendidas de apropiación en la plaza Vázquez Montalbán (%).
Elaboración propia a partir del trabajo de campo. Datos omitiendo a niños y niñas. *Valores medios.
M=mujeres. V=varones.

La opinión que las personas encuestadas tienen sobre la plaza es muy dispar: va desde las valoraciones positivas por ser un lugar de encuentro y un espacio tranquilo, hasta las valoraciones negativas relacionadas con el diseño y el entorno. Concretamente, el hecho de que sea una plaza demasiado “dura” y la presencia de los bloques de edificios que la rodean —el hotel y la sede del sindicato UGT en Barcelona—, provoca reacciones críticas relacionadas con el proceso de renovación del centro histórico realizado, según varios encuestados, de espaldas a las necesidades del barrio y con fines especulativos. Las siguientes opiniones muestran esta diversidad de opiniones:

“El ambiente a veces es extraño pero me gusta. Hay sol, plantas... para ser el Raval, está bien” (hombre, joven, local) / “Es una plaza un poco despersonalizada, con demasiado cemento” (mujer, adulta local) / “Es triste. Hay mucho cemento, no hay vida” (mujer, adulta, local) / “No tiene carácter propio. No tiene la onda del Raval. El edificio del hotel no cuaja con la estética del barrio” (hombre,

joven, origen extranjero) / “Es una plaza muy dura y le falta un poco de vida” (hombre, adulto, local) / “El hotel parece una planta de plástico dentro de un jardín” (mujer, joven, origen extranjero) / “Las oficinas de la UGT las encuentro un mamotreto asqueroso” (mujer, adulta, local).

Las personas encuestadas —solamente 5 de ellas viven en el mismo barrio— dicen utilizar el espacio como lugar de paso, para descansar, para airearse (por ejemplo, las personas que realizan cursos en la sede de la UGT y salen a fumar y estirar las piernas); y otras para participar en eventos localizados en esta plaza (como el mercado de intercambios³³ del Raval).

La mayor unanimidad entre hombres y mujeres se da en las opiniones acerca la buena accesibilidad de la plaza desde el exterior y la posibilidad de transitar por todo el recinto sin ningún obstáculo que lo dificulte. En otros aspectos también se observan las mismas opiniones: por un lado, en la escasez de bancos, fuentes de agua y aseos, y por otro, en la falta de sombra en verano debido a la falta de árboles en la plaza (solamente hay pequeños arbustos en unos maceteros grandes).

A la pregunta: ¿acudiría a este espacio en horario nocturno?, las mujeres responden que solo pasarían por la plaza si fuera inevitable y si tuvieran que cruzarla lo harían acompañadas. Los hombres opinan que la plaza es un espacio abierto y con buena visibilidad, cosa que favorece la percepción de seguridad.

CONCLUSIONES

En los espacios públicos analizados se han detectado diferencias significativas en la intensidad del uso y en los tipos de apropiación de hombres y mujeres según la edad y el grupo étnico al que pertenecen. En la plaza Primero de Mayo la mayor presencia masculina se relaciona con su mayor disponibilidad de tiempo libre debido a la falta de corresponsabilidad de los hombres en las tareas domésticas y familiares. No obstante se observan algunos cambios en el colectivo de los adultos jóvenes varones que comienzan a hacerse cargo del cuidado de los niños, aunque casi siempre acompañados de sus parejas; por lo que las mujeres jóvenes y adultas e incluso las ancianas no abandonan su condición de cuidadoras cuando acuden a los espacios públicos.

La numerosa presencia de hombres jóvenes y adultos paquistaníes y africanos en la plaza Vázquez Montalbán se debe a la concatenación de varias razones, como el elevado número de integrantes de estas minorías étnicas que viven en el barrio de El Raval, las altas tasas de desempleo que afectan a estos colectivos que les proporcionan largos periodos de inactividad y, por tanto, de disponibilidad de tiempo libre, a lo que se suman razones culturales de apropiación de los espacios públicos como lugares de reunión y de encuentro. Las mujeres en cambio apenas se encuentran presentes en la plaza, solo la utilizan como lugar de paso. El diseño tan austero de la plaza y la inexistencia de un espacio de juegos infantiles en un barrio tan denso y necesitado de espacios públicos podrían explicar la ausencia de niños/as, así como de mujeres adultas que son las que por razones de género siguen siendo las que mayoritariamente acompañan y cuidan a los más pequeños en los espacios públicos.

BIBLIOGRAFÍA

- BAYLINA, M. (1997). "Metodología cualitativa y estudios de geografía y género", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº. 30, pp. 123-138.
- BAYLINA, M.; ORTIZ, A. y PRATS, M. (2008). "Conexiones teóricas y metodológicas entre las geografías del género y la infancia", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XII, nº. 270 (41). [En línea]: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-41.htm>.
- BORJA, J. y MUXÍ, Z. (2001). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Ed. Electa, Diputación de Barcelona.
- CAMPOS, P. (1996) "Influencia de las ciudades en la vida de las mujeres", Federación Española de Municipios y Provincias-FEMP (ed.) (1996). *Mujer y urbanismo: una recreación del espacio. Claves para pensar en la ciudad y el urbanismo desde una perspectiva de género*. Madrid: Comisión de la Mujer, FEMP, pp. 23-30.
- CARR, S.; FRANCIS, M.; RIVLIN, L.G. y STONE, A. M. (1992). *Public Space*. New York: Cambridge University Press.
- CICALÒ, E. (2009). *Spazi pubblici. Progettare la dimensione pubblica della città contemporanea*. Milano: Franco Angeli.
- CORPAS, M^a C. y GARCÍA, J. D. (1999). *La ciudad y el urbanismo desde una perspectiva de género: el uso del espacio y el tiempo*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- DARKE, J. (1998). "La ciudad modelada por el varón" en Booth, C., Darke, J. y Yeandle, S. (coord.). *La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad un espacio para el cambio*, Madrid: Narcea Ediciones, pp. 115-130.
- DEPARTMENT OF COMMUNITY AND LOCAL GOVERNMENT-DCLG (2006). *Green and Public Space Research: Mapping and Priorities*. Londres. [En línea]: <http://www.openspace.eca.ac.uk/pdf/greenandpublicspacemappingexercise.pdf>
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M^a C. y GARCÍA HERRERA L. M. (2010). "Espacios públicos en Santa Cruz de Tenerife (Canarias). Usos y planeamiento" en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XIV, nº. 331 (88). [En línea]: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-331/sn-331-88.htm>.
- DÍAZ-CORTÉS, F. y GARCÍA-RAMÓN, M. D. (2010). "Mujeres, vida cotidiana y espacios públicos en la región metropolitana de Barcelona. El caso de Ca N'Anglada de Terrassa", *Finisterra*, XLV, nº. 90, pp. 49-69.
- FLEURY, A. (2007). *Les espaces publics dans les politiques métropolitaines. Réflexions au croisement de trois expériences: de Paris aux quartiers centraux de Berlin et Istanbul*, Tesis doctoral. [En línea]: http://tel.archives-ouvertes.fr/docs/00/25/99/57/PDF/These_Antoine_Fleury.pdf
- GARCÍA, A. (2011). "El valor de la perspectiva geográfica para el análisis de los espacios públicos urbanos", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº. 55, 2011, pp. 281-301.
- GEHL, J. (2010). *Cities for people*. Washington: Island Press.
- JACOBS, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Traducción del original 1961, Madrid: Ed. Capitán Swing Libros.
- LEFEBVRE, H. (2000). *La production de l'espace*. 1ª Edición 1974, Ed. Anthropos.
- LÓPEZ DE LUCIO, R. (2000). "El espacio público en la ciudad europea: entre la crisis y la iniciativa de recuperación. Implicaciones para Latinoamérica", *Revista de Occidente*, Madrid.
- MADANIPOUR, A. (2003). *Public and private spaces of the city*. Londres: Routledge.
- MADANIPOUR, A. (2005). "Public Space of European Cities", *Nordisk Arkitekturforskning*, 1, pp. 7-16.
- MELIK, R. y LAWTON, P. (2011). "The role of public space in urban renewal strategies in Rotterdam and Dublin", *Planning Practice and Research*, vol. 26, nº. 5, pp. 513-530.
- ORTIZ, A. (2004). *Gènere, espais públics i construcció del sentit de pertinença a Barcelona (els barris de Prosperitat, el Verdum i el Raval)*. Tesis de doctorat. Barcelona: Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.
- ORTIZ, A. (2007). "Hacia una ciudad no sexista. Algunas reflexiones a partir de la geografía humana feminista para la planeación del espacio urbano", *Territorios*, 16-17, Bogotá: Universidad de Los Andes, pp. 11-28. [En línea]: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/357/35701702.pdf>
- ROGERS, R. (1998). "Ciutats per viure-hi: la importància de l'espai públic a les ciutats del futur", *Els carrers de la democràcia. L'espai públic de les noves ciutats*, Barcelona, Diputació de Barcelona, pp. 29-37.
- ROMÁN RIVAS, M. (2004). "La reconstrucción del espacio cotidiano", *Textos sobre sostenibilidad*. Madrid. [En línea]: <http://habitat.aq.upm.es/select-sost/ad3.html>
- SÁNCHEZ DE MADARIAGA, I. (2004). *Urbanismo con perspectiva de género*. Instituto Andaluz de la Mujer. Andalucía: Junta de Andalucía. [En línea]: <http://www.generourban.org/Documentos/98.pdf>
- SANGREGORIO, I. L. (1996). "La ciudad y la nueva vida cotidiana", Federación Española de Municipios y Provincias-FEMP (ed.). *Mujer y urbanismo: una recreación del espacio. Claves para pensar en la ciudad y el urbanismo desde una perspectiva de género*. Madrid: Comisión de la Mujer, FEMP, pp. 57-60.
- SEGOVIA, O. (2002). "Espacio público y ciudadanía: una mirada de género", Falú, A. (ed.). *Ciudades equitativas para varones y mujeres. Herramientas para la acción*, Argentina: Red Mujer y Hábitat de América Latina, pp.115-135.
- VALLE, T. (1997). *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*. Madrid: Cátedra.
- WAEN, G. (1996). "La ciudad como proyecto compartido", Federación Española de Municipios y Provincias-FEMP (ed.) (1996). *Mujer y urbanismo: una recreación del espacio. Claves para pensar en la ciudad y el urbanismo desde una perspectiva de género*. Madrid: Comisión de la Mujer, FEMP, pp. 37-39.

NOTAS

- ¹ Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación Ciudad y calidad de vida. El uso social de los espacios públicos abiertos en ciudades españolas (CSO 2010-19007) financiado por el Plan Nacional de I+D+I del Ministerio de Ciencia e Innovación.
- Agradecemos el trabajo del profesor Carlos Haas de la Universitat Autònoma de Barcelona, por las encuestas realizadas en la plaza Vázquez Montalbán y su vaciado, así como la labor de Juan Samuel García Hernández, estudiante de Geografía de la Universidad de La Laguna, que colaboró en la realización de las encuestas efectuadas en la plaza Primero de Mayo.
- ² SEGOVIA (2002), p. 116.
- ³ GARCÍA (2011).
- ⁴ SEGOVIA (2002), pp. 117-118.
- ⁵ CORPAS y GARCÍA (1999).
- ⁶ VALLE (1997).
- ⁷ GEHL (2010), p. 3.
- ⁸ MADANIPOUR (2005); MELIK y LAWTON (2011).
- ⁹ CARR y otros (1992), p. 14.
- ¹⁰ GARCÍA (2011).
- ¹¹ SÁNCHEZ (2004); BORJA y MUXÍ (2001).
- ¹² CARR y otros (1992), p. 19.
- ¹³ DÍAZ-CORTÉS y GARCÍA-RAMÓN (2010); SEGOVIA (2002), p. 116.
- ¹⁴ SÁNCHEZ (2004).
- ¹⁵ DARKE (1998).
- ¹⁶ DARKE (1998).
- ¹⁷ ROMÁN (1995).
- ¹⁸ DARKE (1998).
- ¹⁹ DARKE (1998).
- ²⁰ ROMÁN (2004).
- ²¹ ORTIZ (2007).
- ²² ORTIZ (2007).
- ²³ CAMPOS (1996), p. 29.
- ²⁴ GARCÍA (2005), p. 35.
- ²⁵ DÍAZ y GARCÍA (2011).
- ²⁶ ARTIGUES y otros (1980); CLOTET (1983); FABRE y HUERTAS (1977).
- ²⁷ Ortiz (2004).
- ²⁸ Plataforma de coordinación de entidades, instituciones, empresas y personas del barrio para promocionar y mejorar la calidad de vida del área.
- ²⁹ LA VANGUARDIA (2002).
- ³⁰ BAYLINA (1997).
- ³¹ ORTIZ (2004); BAYLINA, ORTIZ, y PRATS (2008); DÍAZ y GARCÍA (2010); DELGADO y CALERO (2011).
- ³² ORTIZ (2004).
- ³³ Cada dos meses se organiza en ella un mercado donde no hay ningún tipo de circulación de moneda, solo intercambio de bienes y algunos servicios. Esta iniciativa surge de la Asamblea del Raval y es una propuesta de apoyo mutuo para ayudar al desarrollo de la acción crítica frente al consumismo. El domingo 6 de mayo mientras se encuestaba a usuarios/as de la plaza, se realizó el tercer encuentro.